

El sector agrario, un sector estratégico para la sociedad global

Miguel Afán de Rivera Ibarra
DEA Sevilla 89

I.- Retos de la sociedad para el siglo XXI

Nuestro mundo afronta en los años venideros una serie de retos que si no sabemos afrontarlos pueden provocar una importante crisis en nuestra calidad de vida (Países Desarrollados) y una auténtica tragedia en los países subdesarrollados.

1º.- Conseguir alimentar con calidad a una población en crecimiento galopante y suministrar materia prima a la cada vez más pujante industria alimentaria.

2º.- Contar con agua suficiente para nuestros autoabastecimiento y el de la agricultura, la industria, y los servicios y en general el medio ambiente.

3º.- Afrontar el Cambio Climático que sufrimos poniendo sobre la mesa instrumentos que lo frenen.

4º.- Reducir nuestra dependencia de las energías fósiles (especialmente en la UE), o

lo que es lo mismo conseguir un cierto grado de autonomía energética.

5º.- Mantener nuestra biodiversidad, nuestro paisaje, nuestra cultura, evitando el despoblamiento del mundo rural.

II.- Papel de la agricultura para afrontar los retos

En los cinco retos comentados el sector agrario es imprescindible por si mismo para la consecución de unos, y otros, se ven tremendamente afectados por su gestión, dado que los agricultores trabajan, de una manera u otra, el 90% de nuestro territorio. Ello nos lleva a la conclusión de que nuestra Sociedad necesita un sector agrario sostenible de una manera estratégica.

1º.- Producción alimentaria: No sólo la agricultura es imprescindible para este fin, sino que además es el soporte de una in-



Camino de los campos. Vincent Van Gogh. Paradero desconocido.

dustria agroalimentaria que en estos momentos tiene una gran importancia en el comercio mundial.

No se trata sólo de que el consumidor europeo tenga la posibilidad de cubrir sus necesidades en el mercado mundial; sino que debido a la inestabilidad de este, es absolutamente prioritario ser autosuficientes. Y si los agricultores desaparecen, ¿Quién los sustituye? "*Con las cosas del comer no se juega*".

Todo ello, además en el marco de unas mayores demandas mundiales de alimentos como consecuencia del incremento de población (que crece en 100 millones de personas anuales desde el año 2000, por lo que en estos primeros 15 años del siglo XXI vamos a pasar de los 6.000 millones de habitantes del año 2000 a más de 7.500 en el 2015). Además la producción de alimentos hoy día debe respetar el medio ambiente, los recursos naturales y el bienestar Animal.

2º.- Agua: El agua se ha convertido en el "oro líquido" del siglo XXI. Nadie concibe que en nuestra vida diaria no tengamos un grifo que al abrirlo nos satisfaga de manera inmediata nuestras necesidades (la-

mentable es la situación del tercer mundo, cuya situación y soluciones no tocan es esta charla pero que nadie debe olvidar).

Pues si necesario nos parece contar con agua permanentemente para nuestras necesidades básicas, tanto más lo es para nuestra industria, nuestros servicios y especialmente para la agricultura y el medio ambiente que la utilizan como componente esencial de su producción.

No es posible mantener una agricultura rentable sin contar con una seguridad total en el abastecimiento de su materia prima fundamental, que es junto con la tierra, el agua. Me estoy refiriendo a la agricultura de regadío, que si bien ocupa sólo el 18% de nuestro territorio produce el 60% del PIB agrario y cerca del 60% del total de mano de obra agraria. En España y Andalucía, esta seguridad de suministro no existe, por lo que corremos un grave riesgo. Máxime cuando en lugar de que la Política de Aguas sea atendida desde una perspectiva de Estado parece que la tendencia es que cada autonomía quiera administrar su cuenca y en algunos casos más.

Indudablemente es necesario mejorar la gestión, utilizar las mejores tecnologías para



Campo con campesino arando y molino. Vincent Van Gogh. Préstamo WA Coolidge. Museum of Fine Arts. Boston (MA). USA.

No es posible mantener una agricultura rentable sin contar con una seguridad total en el abastecimiento de su materia prima fundamental, que es junto con la tierra, el agua.

optimizar el uso del agua, pero solo gestión no es suficiente. Es urgente incrementar la oferta de agua hasta equilibrarla con las necesidades de un consumo racional tanto para uso humano como agrícola. Nuestra climatología irregular así nos lo exige.

3º.- Cambio Climático: Todos nosotros desde que nos levantamos hasta que nos acostamos contaminamos, contribuimos al cambio climático. Sin embargo, unos contribuyen más que otros, y en ocasiones, algunos sectores pueden descontaminar.

El denominado efecto invernadero, el CO2

que contamina nuestra atmósfera, el cambio climático, en definitiva, tiene diversos orígenes: combustión de energías fósiles, producción industrial, grandes ciudades, tráfico, la ganadería intensiva con sus purines, el exceso de fertilizantes, contaminación de las aguas, etc. Para corregir estos efectos se están poniendo en marcha diversas normativas que afectan a todas nuestras actividades. Pero es precisamente la agricultura sostenible la que con sus cultivos, sea hortícolas, maíz o cereal, sean los bosques o dehesas constituye el mejor instrumento de lucha contra el efecto invernadero pues estos cultivos actúan como sumidero de CO2 y por lo tanto mejoran nuestra atmósfera.

4º.- Reducir dependencia de energías fósiles: No se trata sólo de poder escapar a las crisis periódicas de los países productores de petróleo o gas y de sus altos precios, que no es poco. Precisamente en estos días cunde el nerviosismo en Centroeuropa por la crisis entre Rusia y Bielorrusia al igual que ayer ocurría lo mismo con la crisis Rusia-Ucrania.

Si conseguimos que los planes de energías alternativas puestas en marcha por la UE España o Andalucía, consigan sus objetivos, aunque no lleguen ni al 20% de las energías consumidas en el 2.015, habremos dado un paso de gigante en nuestra autosuficiencia energética (sin hablar de la energía nuclear, eólica o solar) y sobre todo habremos conseguido eliminar un importantísimo volumen de CO2.

Precisamente la biomasa necesaria para producir esta energía alternativa procedería de nuestros campos, de nuestros bosques. Estamos hablando de una nueva función para nuestro sector agrario.

5º.- Mantener nuestra biodiversidad, paisaje y cultura evitando el despoblamiento rural: si conseguimos hacer rentable nuestra agricultura sostenible, habremos conseguido fijar población en nuestro mundo rural (el 90% de nuestro territorio). En un mundo donde las grandes urbes concentran el 85% de la población, el papel de la agricultura es fundamental para lograr los

equilibrios poblacionales. El problema es que la agricultura está en crisis. Cada año miles de agricultores abandonan el sector. El índice de envejecimiento es tremendo. Los jóvenes no ven atractivo en el mundo rural. Es decir, nos encontramos con un despoblamiento galopante que es el peor enemigo de la Biodiversidad, de nuestro paisaje y de nuestra cultura rural. Si no hay agricultura y agricultores la erosión, la desertización, los incendios forestales crecerán sin freno.

Un mundo rural, con una población equilibrada es una garantía para nuestra biodiversidad, nuestro paisaje y nuestra cultura.

III.- Conclusiones

A pesar de la importancia estratégica del sector agrario y forestal para afrontar los retos más importantes de nuestra sociedad en el Siglo XXI:

1º.- Alimentación de calidad para la humanidad.

2º.- Abastecemos y gestionar el agua adecuadamente.

3º.- Afrontar el cambio climático.

4º.- Reducir nuestras dependencias de las energías fósiles.

5º.- Mantener nuestra biodiversidad, paisaje y cultura.

La sociedad europea y los políticos europeos no valoran suficientemente al sector agrario. El coste total de la PAC es el 0,40% del PIB de la UE y frecuentemente, este apoyo se cuestiona desde diversos ámbitos, desde donde lo tachan de excesivo.

Es necesario, antes que sea tarde, resaltar tanto los valores directos del sector agrario (3% PIB de la UE) como las externalidades expuestas. Si los políticos persisten en desatender la inversión en la agricultura y ganadería, como en los últimos años, el sector continuará su desmantelamiento, lo que supondría una gravísima amenaza para la sociedad europea del Siglo XXI. Si la sociedad y los políticos reaccionan atendiendo a un sector estratégico agrario y forestal, podemos hacer frente con éxito a los retos que en estos momentos todos nos enfrentamos.

Los políticos persisten en desatender la inversión en la agricultura y ganadería, como en los últimos años, el Sector continuará su desmantelamiento, lo que supondría una gravísima amenaza para la Sociedad Europea del Siglo XXI.